

Exploración entomológica de la Gruta de Nerja (Málaga)

(Coleoptera)

POR

A. COBOS.

Subvencionado por el Instituto Español de Entomología y previas las facilidades concedidas por mi excelente amigo Sr. Giménez Reyna, Comisario provincial de Excavaciones Arqueológicas y miembro del Patronato que hoy rige la magnífica Gruta de Nerja, no hace todavía un año descubierta por un grupo de jóvenes locales, en noviembre de 1960 me trasladé a Maro (aldea anexa de Nerja inmediata a dicha cavidad natural) durante una semana con objeto de recoger y estudiar su coleopterofauna cavernícola, presumiblemente inédita.

Utilizando las ya clásicas trampas de "pozo liso" en diversos lugares estratégicos con distintos cebos, me fue posible obtener cuatro especies de coleópteros, una de ellas verdadero troglobio y en forma subespecífica nueva para la Ciencia. Posteriormente, gracias a la extrema amabilidad y competencia del encargado de la cueva, Sr. López Rica, residente en Maro, a instancias mías fueron colocadas nuevas trampas en lugares ya previstos, en abril de 1961, con mejores resultados por lo que respecta al número de ejemplares y captura del sexo ♂ —que no conseguí antes— de la mencionada nueva forma.

Antes de entrar en materia me es grato hacer constar aquí el profundo agradecimiento que debo a los citados señores por su eficaz colaboración, así como a los jóvenes guías descubridores de este bello monumento nacional.

Seguidamente creo útil empezar reseñando algunas generalidades sobre la referida gruta, sobre todo desde el punto de vista eco-biológico.

La gruta en cuestión, cuya longitud aproximada es de unos 700 metros, está enclavada en los contrafuertes prelitorales de Sierra Almajara, a un kilómetro más o menos de la orilla del mar y a 120 metros sobre el nivel del mismo. Constituye, sin duda, una de las muchas cavidades